



**Agrupación Ateneísta de estudios sobre las mujeres
"CLARA CAMPOAMOR"**

CONFERENCIA:

**"Elena Fortún: mensajes velados y
contrapalabra"**

Ponente:

D^ª. Luz Olier

*Periodista. Escritora. Actriz y guionista de radio y televisión.
Vocal de la Agrupación "Clara Campoamor".*

Preside y Modera:

Dra. D^ª. María Teresa Arias Bautista

*Historiadora. Escritora. Experta en Género.
Presidenta de la Agrupación "Clara Campoamor".*

Miércoles, 2 de diciembre de 2015; 19:00 Horas. Salón Ciudad de Úbeda
Prado, 21
Madrid

Es necesario presentar esta invitación, válida para dos personas





ELENA FORTÚN



"Tenía su vocación marcada por el entusiasmo y por la fatiga. Había ido escribiendo página tras página, con donosura y sabiduría. Llamó a las puertas de otros editores, muy inteligentes, por cierto. Dejaba, según me refirió, presa de desánimo, sus originales, después de una corta entrevista, animada por la noble pasión que sentía, y a poco recibía la carta, fríamente cortés y denegatoria. Pero Elena Fortún seguía escribiendo y llamando a otras puertas, con el mismo resultado. Yo, que -vuelvo a decirlo- no soy altruista, creí en la escritora, en su porvenir y en los resultados económicos de la edición. Los otros no acertaron a descubrir la veta. Dicen que hasta el divino Homero se amodorraba alguna vez. Eso les debió de suceder a mis colegas. A mí, por suerte, la visita de Elena Fortún me encontró despierto, aunque a veces también sesteo. ¡Naturalmente! "

(Manuel Aguilar Muñoz, Una experiencia editorial, Madrid, 1964).

"Los hombres se meten siempre en lo que no les importa en vez de ocuparse de su casa... ¡No parece sino que ellos van a arreglar el mundo y se lo saben too...! A mí se me hace que toos los hombres juntos hablando de lo que no entienden, son los que arman las revoluciones... Las mujeres, unas mejor y otras peor, saben cómo arreglar su casa... Si los hombres tienen que arreglar el mundo, ¿por qué no los enseñan?... Yo me había figurado las revoluciones con muchedumbres aullando por las calles, hombres subidos a los árboles y a las farolas pidiendo cabezas; banderas y oradores que gesticulan en los balcones... Aquí hay silencio, polvo, suciedad, calor y hombres que ocupan el tranvía con fusiles al hombro... pero que en lugar de atacar parece que nos defienden de un enemigo misterioso y oculto debajo de la tierra... Madrid ha variado mucho desde hace un año. Es como si estuviera muy enferma, o muy vieja, o muy pobre y ya no le importara nada... como esas mujeres que ya no se peinan, ni se lavan, ni se cambian el vestido..."

(Elena Fortún, Celia en la revolución).

